
La función de la escuela como proveedora de recursos humanos en el marco de una economía de mercado. Análisis de becas universitarias para estudiantes de secundaria

G. Tomás O'Rourke
Argentina

Recibido Julio 2020
Aceptado Septiembre 2020

Resumen

El presente artículo analiza un mecanismo que vincula los niveles de educación media y superior, las becas universitarias para estudiantes de escuela secundaria. La pregunta que da origen a este trabajo de investigación es si estos programas de becas funcionan como herramientas que soslayan la desigualdad social. Para ello, nos hemos encargado de recoger y compilar las condiciones y requisitos de las becas de las universidades privadas de la Argentina dirigidas a estudiantes de escuela secundaria. El análisis de esta información nos ha demostrado que existe una distancia apreciable entre lo que se enuncia como la finalidad de estos programas y las maneras en que son desplegados, funcionando mucho mejor como mecanismos orientados a seleccionar estudiantes cuyo perfil se corresponde con el tipo de alumnado que la institución educativa desea atraer.

Palabras clave: Educación - Becas - Universidad - Escuela - Desigualdad

The school as a human resources provider in the context of a market economy. Analyzing scholarships for secondary school students

Abstract

This article analyzes a mechanism that binds secondary and higher education, university scholarships for high school students. The inquiry that gives birth to this research is whether these scholarships work as tools to relieve social inequality. In order to do this, we have collected and compiled the requirements set for these scholarships by the private universities that offer them. The analysis of this information has shown us that there is a noticeable distance between what is stated as the main purpose of these programs and the ways in which they are deployed, seemingly working much better as mechanisms aimed at selecting students whose profile match the kind of student that the educational institution desires to attract.

Keywords: Education - Scholarship - University - School - Inequality

Presentación

Desde hace casi dos siglos la escuela se ha establecido como un articulador central de las sociedades capitalistas modernas, ejerciendo funciones sobre lo cultural, lo social y lo económico. Este trabajo nace de la preocupación por descubrir de qué manera, ya en pleno siglo XXI, se articula el proceso de selección y capacitación de mano de obra para suplir las demandas del mercado laboral. En un contexto global muy distinto al del siglo XIX, en el que desde el sector productivo se pondera la mano de obra altamente especializada como un activo de gran valor económico, las universidades han comenzado a ocupar un lugar cada vez más relevante en la selección de los individuos y en su posterior formación como especialistas para las diversas áreas productivas. No obstante, este proceso no puede ser estudiado al margen del rol que juega la institución escolar.

Para ello, entendemos que lo necesario es observar las maneras en que las escuelas han logrado una articulación con las instituciones de educación superior, en particular con las universidades, los principales agentes de recursos humanos del mundo empresarial. A priori, hemos detectado la existencia de tres herramientas que sirven como nodos que vinculan el ámbito escolar con el universitario, a saber, (a) las becas universitarias para alumnos de escuelas secundarias, (b) los convenios entre universidades y colegios, y (c) los sistemas de evaluación estandarizados para escuelas (i.e.: International Baccalaureate, PISA, TALIS, SAT).

En la investigación que presentamos a continuación nos hemos focalizado en analizar uno de estos tres mecanismos vinculantes, las becas universitarias. Para ello hemos recogido

información sobre los diversos tipos de becas de las universidades privadas de la Argentina dirigidas a estudiantes de escuela secundaria. El estudio persigue dos objetivos centrales, por un lado, reconocer de qué manera estos programas de becas intervienen sobre la educación secundaria, y por otro lado, demostrar que estos programas de becas se ponen en práctica principalmente en vistas de satisfacer una demanda del sector productivo-privado (seleccionar aquellos estudiantes de secundaria mejor preparados para encarar el proceso de especialización profesional) y sólo en una segunda instancia son implementadas contemplando su rol social (actuar como mecanismos que soslayan las desigualdades socioeconómicas). Ambas finalidades están intrínsecamente ligadas entre sí, dado que los tres ejes vinculantes entre la escuela y el mundo universitario intervienen activamente sobre los colegios no solo transmitiendo ideología hacia el interior del ámbito escolar, sino también promoviendo la adopción de determinadas prácticas e impulsando un conjunto de ideas en consonancia con las demandas del sector productivo, lo que en última instancia se traduce en influencias ambientales que afectan la cultura institucional de cada colegio. El presente estudio permite conocer concretamente cómo esto ocurre en el caso de los programas de becas, sin embargo una profunda reflexión en torno al alcance que puede tener este fenómeno excede las finalidades que nos planteamos para este trabajo, aun cuando reconocemos que se trata de problemáticas relevantes sobre las que vale la pena indagar. En este sentido, creemos que la información que hemos logrado recoger -y sobre la que hemos sustentado nuestra investigación- puede contribuir en la elaboración de estudios futuros que profundicen en esta dirección.

Los datos completos de las becas universitarias sobre los que se basó el análisis es presentado en el anexo en un cuadro de doble entrada. Nuestra principal fuente de información han sido los sitios web de cada universidad, aunque en algunos casos nos hemos puesto en contacto directo con personal administrativo de las universidades. Otras fuentes de información relevante a las que hemos tenido acceso han sido artículos periodísticos y bibliografía relacionada con la temática central de nuestro estudio.

El trabajo inicia con una breve exposición donde se repasan los principales desafíos del sistema económico actual frente a la realidad educativa de la región, para luego continuar con el análisis de la información que hemos logrado recoger. En esta segunda sección presentaremos los datos de forma sistematizada y ofreceremos un análisis general del panorama que hemos podido reconstruir. Las páginas finales las hemos reservado para esbozar algunas reflexiones que permitan encontrar sentido a la información presentada a la luz de los objetivos generales que hemos establecido para nuestro trabajo.

Necesidades y demandas del sector productivo

Los cambios socioeconómicos de las últimas décadas han dado lugar a una serie de debates en torno a las relaciones que se establecen entre las necesidades del mercado laboral y lo que

ocurre en el ámbito de la educación. En el marco de la didáctica, algunos autores han destacado que el cambio se dio desde unas perspectivas que enfatizan la relevancia de lo educacional como espacio de formación humana hacia otras de un carácter más funcional, orientadas por la utilidad de lo que se enseña, sobreviene así una valorización cada vez mayor de aquellos contenidos y estrategias educativas de utilidad concreta para el mundo laboral actual (De Amézola, 2008). Uno de ellos es Gimeno Sacristán, para quien “la orientación racional moderna en educación está siendo mediatizada por la visión utilitaria en una sociedad marcada por el desarrollo tecnológico y su aplicación a las actividades laborales”(2010, 41). Sacristán considera que las críticas más agudas al sistema educativo se relacionan con el “desajuste” que existe con el mundo laboral -si bien reconoce el alcance desigual de estas presiones- y explica que hoy forman parte del contexto general en que las instituciones educativas deben existir.

En un estudio publicado en el año 2013, Rupert Mclean y Margarita Pavlova dan cuenta de algunos debates que han ido forjándose en torno a esta problemática, allí proveen ejemplos concretos de la manera en que estas presiones se han manifestado. Para estos autores, una de las principales preocupaciones de los Estados tiene que ver con la necesidad de establecer vínculos cercanos entre la educación superior y lo que llaman *educación vocacional* (es aquella formación fuertemente orientada a las demandas de los mercados de trabajo, tradicionalmente relacionada con la educación escolar) (Mclean, Pavlova, 2013, 70).

En el espacio sudamericano, orientar los sistemas de educación a las nuevas necesidades de los sistemas productivos forman parte de las problemáticas centrales que los gobiernos de esta región se han planteado resolver, en tanto consideran la formación de mano de obra calificada como un elemento clave en la reconfiguración global actual, donde los sistemas de información se han establecido como condiciones determinantes del futuro desarrollo económico de un país.

Si tomamos como ejemplo el caso de Brasil podemos citar la existencia de la *pesquisa de inovação*, un estudio que el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística conduce cada tres años y evidencia del grado de atención que la cuestión ha suscitado en este país en años recientes. En su edición de 2017 el informe dio cuenta de que el 72,5% de los actores industriales brasileños consideraban la falta de personal calificado como una problemática de alta o mediana importancia (El cronista, 2013). Esta situación se replica en Argentina donde -desde el coloquio Idea, epicentro del pensamiento empresario nacional-, consideran que “la matriz de la escuela atrasa en su formato” y se plantea la “obligación de insertar al alumno en el mercado laboral”, desde este foro los deseos que expresa el sector empresarial es “que la educación se abra a la empresa” (La nación, 2019).

Más allá de lo discursivo y los deseos expresados, vale la pena preguntarse sobre las medidas concretas que desde los gobiernos han sido ideadas; un ejemplo de las respuestas políticas que surgen a raíz de este tipo de demandas es el programa Nexos, puesto en práctica en Argentina por el ministerio de educación del gobierno nacional. El programa se define “como una

estrategia de integración entre los niveles y ámbitos del sistema educativo” (Catino, Forneris, Tavela, 2019, 15).

Ahora bien, al profundizar e indagar en torno a los pormenores del proceso y la manera en que se plantea esa articulación entre los niveles secundaria-superior, se explica que “el programa pretende ser una herramienta que ayude a organizar espacios de acción común entre la Universidad y las instituciones de nivel secundario, orientados a la definición conjunta de contenidos de aprendizaje, estrategias de enseñanza, formatos de evaluación y la formación docente continua” (Catino et al, 2019, 15).

Aquí, ya de manera elocuente, el programa Nexos es definido como una herramienta que se propone intervenir activamente sobre las instituciones educativas del nivel medio. En cuanto a los criterios que guiarán el análisis y problematización de los contenidos, las maneras de enseñar y las formas de evaluación estos van a estar vinculados al “objetivo principal [de] fortalecer el proceso de inserción de los estudiantes en el nivel superior, promover la continuidad de estudios, formar para el ejercicio de la ciudadanía y brindar las competencias requeridas por el mundo del trabajo” (Catino et al, 2019, 15).

En la misma sintonía, y reafirmando esta sentencia, la secretaria de Evaluación Educativa nacional en el coloquio Idea de 2018, Elena Duró, explicó que si bien Nexos servía para vincular “al sistema secundario con el universitario” tenía además “entre sus objetivos ofrecer becas para cursar carreras estratégicas y con alta demanda, en su mayoría vinculadas a ciencia y tecnología” (La Nación, 2019).

En el programa Nexos descubrimos una doble dimensión, pues por un lado contempla objetivos sociales que son oficialmente declarados, pero por otro, alberga finalidades económico-productivas, cuyos efectos concretos sobre la educación media deben ser *des-cubiertas*, pues proponen supeditar a sus intereses lo que ocurre en las escuelas secundarias. Desde el sector privado también se ponen en funcionamiento otra clase de mecanismos que comparten objetivos en común con este tipo de iniciativas gubernamentales, uno de ellos son los programas de becas que se ofrecen las universidades privadas. Nuevamente en estos casos, las instituciones de educación superior soslayan las metas funcionales de estos programas en favor de su carácter socialmente igualador. A continuación veremos hasta qué punto esta declaración discursiva encuentra coherencia en la práctica, ¿acaso las becas son, ante todo, mecanismos de ayuda social?

Función social de las becas

Entre los objetivos que las distintas universidades citan para sus programas de becas encontramos una convergencia general en torno al énfasis en relación a la oportunidad de generar

la igualdad de condiciones, el mensaje que se impulsa es que las becas existen para que toda persona que desee conseguir un título universitario pueda hacerlo. La Universidad Austral, por ejemplo, declara como razón fundamental que “nadie que lo desee se vea privado” de estudiar en dicha institución a causa de dificultades económicas, y cita también la intención “premiar a quienes han demostrado un alto compromiso académico durante sus estudios secundarios” (Austral, 2019). En el sitio web de la Ucema, encontramos que los 20 programas de becas que ofrece esa institución se listan bajo una frase que hace de título y lee: “Igualdad de oportunidades para acceder a la excelencia académica” (Ucema, 2019). La UCES, por su parte, explicita en un breve preámbulo el objetivo de su programa de ayuda económica, facilitar “el ingreso de todos los aspirantes que eligen esta Casa de Altos Estudios” (UCES, 2019). Esta tónica se repite en la mayoría de las declaratorias que introducen los respectivos programas de becas en las webs de las distintas universidades que hemos considerado en este estudio. Más aún, incluso en los pocos casos en que no hemos encontrado este tipo de declaraciones, hemos notado una fuerte carga valorativa en los nombres que se otorga a estos programas, usualmente se recurre a nominaciones que resaltan el espíritu meritocrático: Beca al Mérito, Beca a la excelencia académica, Igualdad de Oportunidades y Responsabilidad Social son nombres comunes para las becas de distintas universidades.

Análisis de programas de becas

Nos hemos ocupado en analizar los programas de becas universitarias para alumnos de colegios secundarios en la Argentina. Optamos por analizar únicamente aquellas becas ofrecidas por universidades privadas por dos razones. En primer lugar, porque consideramos que las instituciones educativas privadas son las que están más atentas en ajustar sus políticas educativas a las demandas del sector productivo, es decir que tiene una fuerte vocación en formar profesionales preparados para integrarse al mercado laboral y un fuerte vínculo con el sector privado por diversas razones. El segundo criterio que consideramos es que el porcentaje de programas de becas de universidades públicas que se dirigen a alumnos de secundaria es realmente poco significativo -sino nulo-, estando la mayoría de las becas de estas instituciones dirigidas a los alumnos regulares que están activamente cursando una carrera.

Con respecto al tamaño de la muestra, del total de universidades privadas presentes en la Argentina (45) hemos tenido la oportunidad de cotejar qué becas se ofrecen y bajo qué condiciones para un total de 18 instituciones de educación superior, por lo que el universo analizado incluye al 42% del total de universidades privadas nacionales. Al momento de decidir qué universidades debíamos incluir en la investigación tomamos en consideración el tamaño de la matrícula de cada institución, habiendo privilegiado a aquellas que cuentan con un cuerpo estudiantil más numeroso (Anuario Estadísticas Universitaria, 2010).

Las variables que hemos tomado en consideración al momento de extraer y ordenar la información son las siguientes: Nombre de la universidad, nombre del programa, si se tienen en

cuenta las condiciones socioeconómicas de los postulantes, el ingreso a qué carreras permite la beca, porcentaje de los costos cubiertos, posibilidad de renovar la beca, requerimiento de un aval escrito por un tercero, consideración de sanciones disciplinarias, particularidades del proceso de aplicación (límite de edad, promedio, si se requieren cartas de recomendación, entrevistas, etc.), y el promedio académico mínimo (en caso de que aplique). A medida que fuimos recolectando los datos hemos tenido acceso a otras informaciones que suelen ser implícitas al proceso de postulación. Estas informaciones no figuran en la tabla, pero haremos referencia a muchas de ellas a lo largo del trabajo.

Resumen general

Nuestro análisis se compone de la información obtenida al analizar un total de 40 programas de becas ofrecidos por 12 universidades diferentes. Es decir que de un total de 18 universidades sobre las que nos hemos interesado, 6 no ofrecen ningún tipo de ayuda económica para estudiantes de secundaria. Lo que significa que sobre el universo estadístico, el 66% de las casas de estudio cuentan con algún tipo de programa de becas, siendo la UCEMA la que ofrece por mucho la mayor variedad (hemos incluido información detallada sobre 10 de los 20 programas que esta universidad tiene disponible).

En cuanto a las carreras a las que se puede tener acceso a través de estas becas, 10 de los 40 programas referenciados limitan las opciones del postulante, de las cuales 8 son exclusivas de alguna rama. 6 lo son de ingeniería, una de contaduría, y otra para ciencias biomédicas (medicina, psicología y enfermería). Sin embargo, consideramos que algunas salvedades deben ser hechas en este aspecto. Comenzaremos por el caso de la universidad Austral, donde cada una de las becas que se ofrecen están orientadas titulaciones específicas, incluso la denominada Beca al Mérito que admite postulantes sólo para las carreras de Administración de Empresas, Contador Público, Comunicación Social, Ingeniería Industrial e ingeniería en Informática. Por otro lado, hay otros programas que sin limitar la posibilidad de elección del postulante, están marcando un claro direccionamiento hacia ciertas ramas de especialización. Un ejemplo claro es el caso del ITBA, un instituto donde solo se ofrecen titulaciones en ingeniería y que cuenta con nada menos que 5 programas de becas. Otros ejemplos similares salen a la luz cuando observamos las condiciones de las becas, en la UCEMA por ejemplo nos encontramos con que uno de los programas está dirigido a egresados de una escuela técnica (Nº1 Otto Krause) mientras que otro se ofrece para quienes hayan participado de las olimpiadas de matemáticas. En ambas situaciones no es necesario limitar el conjunto de titulaciones por las que el postulante puede optar, las posibles ramas de especialización están definidas por las condiciones que se imponen al definir el perfil del postulante. Por ello, si tomamos en cuenta todos los casos en que descubrimos estrategia similares, el total de becas que están dirigidas a algunas ramas específicas asciende de 10 a 17, lo que arroja un total de 42,5% del universo, estando más de un tercio del total orientadas a ramas técnicas (13 becas, 32,5% del universo total).

En lo que respecta a las condiciones socioeconómicas de quien se postula hemos encontrado que en 16 casos esta variable es tenida en cuenta al momento de definir quién será el depositario de la beca. Lo que significa que en el 40% de los programas se pondera esta condición. Sin embargo, es llamativo notar que de 10 becas que se denominan “al mérito” o a la “excelencia académica”, únicamente en 3 se tienen en cuenta las condiciones socioeconómicas del estudiante.

Existen dos casos en particular que consideramos valioso resaltar, se trata de los programas que toman en consideración el factor geográfico, el lugar de residencia del aplicante. La Beca Interior y la Abanderados Nacionales: Juan B Alberdi, de la UTDT y la UDESA respectivamente, están abiertas de forma exclusiva para postulantes que vivan a más de 50 y 100 km del campus universitario. Esto es importante, porque significa que estas universidades evalúan el perfil de cada postulante, tomando en consideración las condiciones estructurales de su entorno.

Finalmente, otro tipo de factores que en general son tenidos en cuenta son los relacionados a lo conductual. En el 50% de los casos las universidades requieren algún tipo de documentación que certifique que el alumno no ha tenido sanciones disciplinarias. No obstante, existe una serie de condiciones que contribuyen en la evaluación del perfil extra-académico del aplicante. Tenemos por un lado las entrevistas y las recomendaciones que son las maneras más comunes de conocer la personalidad del alumno, y casi en un 60% de los programas se declara de forma explícita que se requiere, o bien una entrevista con el postulante o una carta de recomendación. Pero, qué es lo que se evalúa y se pondera como valioso en estas entrevistas es una pregunta algo más difícil de contestar, a continuación presentamos cuales han sido nuestros hallazgos en este aspecto.

¿Qué se evalúa?

Hemos logrado determinar una serie de campos que se ponen bajo observación por las entidades universitarias, siendo el más predecible y fácil de reconocer el dominio que el alumno tiene del contenido curricular. Esto se evidencia sencillamente a través del requerimiento de un promedio mínimo al alumno que se postula. En la mayoría de los casos no se toma en consideración el promedio del último año de estudios, sino que se consideran varios años, existen programas que calculan el promedio de los últimos 4 años de secundaria. Otras becas no establecen un promedio mínimo y toman como referencia un criterio ordinal para el desempeño académico (i.e.: mejor promedio).

Sin embargo, la evaluación de esta variable no siempre se realiza a través de la nota numérica que arroja el promedio escolar, sino que se utilizan otros elementos. La UDESA, por ejemplo, toma como referencia los resultados del examen de ingreso en dos de las cinco becas que ofrece. Otros programas consideran los resultados obtenidos en otros tipos de actividades,

como el puntaje obtenido en exámenes internacionales (AICE y Diploma BI), el desempeño en olimpiadas o ferias nacionales, e incluso la participación en modelos ONU (la UCEMA ofrece una beca especial para quienes hayan participado del Modelo de Naciones Unidas de la Haya y para los finalistas del modelo nacional).

Existen otros aspectos que son evaluados por las universidades y no están relacionados con los conocimientos formales ni el desempeño estrictamente académico, sino que apuntan a lo que se denomina currículum oculto (Contreras Domingo, 1994; Apple, 1979). En este sentido, el perfil actitudinal general del postulante es pasible de ser examinado través de una serie de herramientas que en varias oportunidades son requeridas, a saber, la falta de sanciones disciplinarias, cartas de presentación elaboradas por las autoridades máximas de los colegios, recomendaciones de los profesionales vinculados a la rama profesional, y también el requerimiento de un aval escrito donde se dé cuenta de las "cualidades morales del postulante" que debe ser elaborada por un sacerdote o religioso (UCA, 2019). En conjunto con esto, las entrevistas también se convierten en una herramienta extremadamente versátil de evaluación donde es posible que el análisis de este tipo de condiciones sea explorado por las entidades universitarias.

Finalmente, también suelen demandarse ensayos elaborados por los propios postulantes. En general, podemos adivinar que funcionan como evidencia de las capacidades de expresión escrita y pensamiento crítico del aplicante (y en algunos casos como un mecanismo para descubrir las razones por las que se desea formar parte del cuerpo de estudiante de una universidad determinada o embarcarse en una rama profesional determinada). Sin embargo, algunos programas hacen requieren que en estas producciones escritas se describan cuestiones algo menos triviales, relacionadas con el carácter ideológico del postulante. Entre los tópicos que se pide información hallamos la trayectoria escolar, el desempeño académico, experiencias y actividades que den cuenta de sus capacidades de liderazgo, innovación, creatividad, y las expectativas que albergan para su futuro. Estos casos sugieren que el grado de orientación al éxito y la competitividad son factores relevantes, que intentan ponerse al descubierto en los jóvenes aplicantes mediante estos escritos, lo que nos conduce a imaginar que este tipo de postura actitudinal es ponderada como positiva por las universidades que las requieren.

El rol del Colegio

En muchos casos el colegio toma un rol activo, escogiendo a los alumnos que pueden aplicar para la beca y llevando a cabo la postulación del alumno la propia institución escolar. En otros casos la intervención es menos manifiesta, toma parte del proceso elaborando documentos y emitiendo cartas de recomendación. Varias universidades mantienen convenios directos con distintas escuelas (en general se trata de colegios de carácter privado).

¿Igualdad de condiciones?

A continuación ofrecemos un cuadro de doble entrada que arroja una mirada general de los datos analizados:

Cuadro N°1: Datos analizados

		Cant. de programas	% del total	
Cond. socioeconómicas		16	40%	
Resultados académicos	Curriculares	30	75%	92,5%
	Extracurriculares	7	17,5%	
Orientación vocacional		12	30%	
Disciplina Escolar		14	35%	
Perfil ideológico		6	15%	
Lugar de Residencia		5	12,5%	
Cobertura total de los costos		18	45%	

Fuente: Elaboración propia.

Como mencionamos, de un total de 40 becas cotejadas hemos encontrado que en 16 casos (40%) la situación económica del aplicante es tenida en cuenta. El hecho de que en 60% de los programas observados no se consideren las condiciones socioeconómicas del postulante ciertamente colabora en minar la eficacia de estos programas de becas como herramientas para soslayar la desigualdad existente entre estudiantes provenientes de diferentes extractos sociales.

Ahora bien, tomar este guarismo como referencia inequívoca supone establecer una aproximación optimista, pues no estamos en condiciones de afirmar que el 40% de los casos citados las condiciones socioeconómicas sean el eje que condiciona el proceso de evaluación que la institución educativa realiza del postulante. ¿Qué significa esto? Que el 40% supone el techo, esto es, la lectura más optimista que puede hacerse de los datos que hemos obtenido. Podemos afirmar que el 40% todas las becas las condiciones económicas del grupo familiar son evaluadas, pero no podemos acertar a decir si esta condición cuenta como uno más entre la totalidad de los factores que son ponderados durante la evaluación de los aplicantes, o si prevalece sobre el resto de las condiciones. Esta incertidumbre no es vana ni puede ser clarificada a través de la información que proveen las universidades en sus páginas web, pues allí donde se listan los requerimientos del proceso de postulación se suele mencionar que “se considera la realidad social y económica del alumno y de su grupo familiar” (UCES, 2019), sin ningún indicio que permita comenzar a imaginar la lógica del comité evaluador.

Ante este panorama, podemos afirmar que el factor de mayor peso al momento de definir al becario son los resultados académicos a nivel escolar, junto a una serie de actividades

extracurriculares que hemos mencionado oportunamente (en conjunto se consideran en el 92% de los programas). Encontramos, además, una notable relevancia de otros factores que casi igualan la importancia otorgada a las condiciones socioeconómicas del postulante, a saber, el comportamiento en el marco de la institución educativa de nivel medio (35%), la orientación vocacional (30%), y algo más relegadas, las perspectivas ideológicas y actitudinales generales (15%).

Podemos, ahora sí, realizar una segunda inferencia a partir de la información recolectada, que contribuye a socavar el argumento de que estos programas cumplen exitosamente sus objetivos sociales. Aun en los casos donde se pondera el entorno del aplicante, las condiciones de la beca o los factores que se citan como relevantes al momento de definir al depositario la beca, ponen en franca desventaja a quienes han asistido a colegios públicos o a aquellos alumnos de sectores económicamente más relegados. Aquí es relevante citar la relevancia de las condiciones socio ambientales de los aplicantes, noción que excede la condición económica del grupo familiar al que pertenece el alumno, y se toma en consideración las limitaciones que pueden surgir de otros ámbitos, como la ubicación espacial o la dificultad de acceso a ciertos recursos basado en factores extraeconómicos.

Por ello, encontramos que algunas becas postergan manifiestamente las posibilidades de acceder a la postulación de algunos alumnos -aun cuando contemplan la situación económica del grupo familiar- porque plantean requisitos o condiciones de postulación que restringen el acceso de ciertos sectores sociales.

Algunos de estas restricciones son económicas y otras extraeconómicas. Hemos descubierto cinco condiciones implícitas en que esto ocurre, comenzando por (1) todos los casos en que la postulación requiere de disponer de un computador y acceso a internet para completar los trámites necesarios, también sucede cuando (2) se exige que el alumno esté matriculado en la institución educativa antes de dar inicio al proceso de postulación (lo que requiere que se abone el costo de admisión a la universidad), otro elemento que establece una diferenciación en las posibilidades de acceso es (3) cuando se limita la postulación a alumnos de colegios que tengan un convenio con la universidad becante y (4) cuando las becas no cubren la totalidad del arancel ni otro tipo de erogaciones que surgen durante la cursada (matriculación, derecho a exámenes finales, etc). Igualmente sucede (5) cuando se valora -o se lista como condición excluyente- la participación en actividades extracurriculares (que suelen ser de carácter exclusivo), en tanto se trata de condiciones de difícil o nulo acceso para: alumnos que provienen de familias con dificultades económicas, viven en zonas marginales, habitan en poblaciones alejadas de grandes centros urbanos, o han asistido a colegios que no otorgan la posibilidad de formar parte de estas actividades.

Los casos que permiten ejemplificar estas situaciones se reiteran. La UCEMA requiere entrevistas personales y el abono previo de la inscripción para todas sus becas, lo que dificulta el acceso a cualquier postulante que no esté en condiciones de realizar una serie de erogaciones

para dar comienzo al proceso de postulación. Las mismas condiciones plantea la beca al mérito de la UCES. Por otra parte, las becas de la UAI y la UB solo están disponibles para alumnos que hayan asistido a colegios con convenio con estas universidades. Mientras la Beca Abanderados del ITBA se restringe a egresados de una serie de cuatro colegios ubicados en la Ciudad de Buenos Aires, y la UDESA no es la única universidad que ofrece una beca exclusiva para quienes hayan rendido el AICE u obtenido un diploma de IB.

Si sumamos la totalidad de los programas ofrecidos que contemplan al menos una de estas cinco condiciones nos encontramos con un total de 31 programas de becas. Esto supone que más del 75% del total no pueden ser caracterizados como eficaces métodos de igualdad social, es entonces cuando la inquietud que comienza dibujarse casi irremediablemente es la siguiente: si no se tratan de herramientas que abonan a fortalecer el carácter meritocrático de nuestra sociedad ¿cuál es la función de estos programas? y ¿qué fundamentos estructuran sus formas de implementación?

Síntomas de presión del sector productivo

Estas preguntas pueden comenzar a responderse volviendo sobre las cuestiones mencionadas en las primeras páginas de este trabajo. Si pensamos en las funciones de estos programas existen indicios que nos invitan a creer que las becas son en realidad mecanismos de selección desplegados por las universidades, orientados a seleccionar aquellos estudiantes de secundaria cuyo perfil se corresponda con el tipo de alumnado que la institución educativa desea atraer.

Hacia el comienzo del artículo mencionamos que existen presiones impuestas por el sector productivo sobre el sistema educativo, si las becas forman parte de este fenómeno deberíamos poder detectar aspectos que den cuenta de esa influencia en la manera en que se implementan los programas de becas.

A nuestra consideración existen dos elementos que permiten descubrir el influjo impuesto por las demandas del mercado laboral. En primer lugar, y previsiblemente, encontramos que la orientación vocacional que las becas marcan son una fiel muestra de esta situación. El 30% de las becas se otorgan a carreras técnicas, de una fuerte orientación práctica y que suponemos coinciden con esas “carreras estratégicas y con alta demanda” que la secretaría de innovación de la nación ha mencionado en el coloquio IDEA. Otro aspecto que nos ha llamado la atención en este sentido, es la referencia que se hace -solo en algunos casos, es cierto- a la orientación al éxito y el grado de competitividad que debe demostrar el aplicante, características que suelen ser ponderados como un valioso activo en muchos ámbitos del mundo profesional. En contraste con esta situación, de igual manera podríamos imaginar que existan becas cuyas condiciones pongan en valor otra serie de características, y se invite a

los postulantes a poner de manifiesto su grado de sensibilidad social, inteligencia emocional o creatividad. Si bien estas características podrán ser consideradas de buena manera o incluso ponderadas durante las entrevistas, llama la atención -o tal vez no- que estos aspectos no estén explicitados en ninguno de los 40 programas que hemos estudiado.

Si una de las funciones que parecen cumplir las becas es la de delinear un perfil arquetípico para el alumnado, los fundamentos que estructuran su implementación deben buscarse en las dinámicas que prevalecen en el seno de cada institución educativa, y no en un afán por proveer un mecanismo con fines sociales. Aquí, el influjo que las demandas del sector productivo genera sobre cada universidad es variable y sería un quimera proveer aquí una sentencia válida para la totalidad de casos particulares. En todo caso, hay algo que sí podemos afirmar, en la generalidad de los casos el espíritu democratizante e igualitaria que se declara como impulsor de estos programas encuentra un límite muy concreto, solo aplica “a quienes pueden”; a quienes pueden asistir a olimpiadas matemáticas, a quienes pueden costearse los costos de admisión que impone la universidad, a quienes pueden acceder a colegios con convenio, a quienes pueden abonar el porcentaje de costos educativos que la beca no cubre, a quienes pueden costearse los costos del viaje hasta la sede universitaria, a quienes pueden acceder a los recursos informáticos y de conectividad necesarios, etc.

Por todo ello, creemos que en general estos programas son desplegados con el fin de seleccionar alumnos de secundaria cuyo perfil mejor se adapta al tipo de estudiante que las universidades pretenden tener (indistintamente de su extracción social), y que en un porcentaje relevante las condiciones más valoradas son las preferencias por las ciencias duras, la orientación al éxito y el nivel de competitividad, elementos que coinciden con las demandas que emanan del mercado laboral.

Epílogo

A modo de cierre, consideramos oportuno poner de manifiesto las tres problemáticas que mayor impacto negativo tienen sobre los alcances sociales de las becas. El primero tiene que ver con la relevancia que se otorga a los exámenes internacionales y otro tipo de actividades extracurriculares, puesto esto posiciona en mejores condiciones a aquellos alumnos que han tenido la posibilidad de asistir a estas actividades, hecho que no depende únicamente de las capacidades personales del estudiante, sino que está fuertemente vinculado al las condiciones socio ambientales del alumno. Como segundo punto, consideramos que el hecho que casi unánimemente no se tome en consideración el lugar de residencia del alumno también supone una barrera estructural, en tanto sólo en los programas de la UTDT, UDESA, UCAECE, UADE, y Austral encontramos programas que establecen criterios geográficos (apenas un 10% del total de las becas analizadas). Este factor no solo supone una dificultad en relación a la distancia de la residencia del alumno al campus universitario, sino que también atenta

contra sus opciones educativas a nivel escolar, e incluso influencia negativamente sus posibilidades de participar en las actividades extracurriculares que son tomadas en consideración en algunos procesos de selección de becarios. Esto nos conduce al tercer punto, la poca relevancia que se otorga al entorno socioeconómico del aplicante, factor ponderado en el 40% de los casos, en particular cuando la situación socio ambiental condiciona y permite poner en perspectiva la totalidad de las particularidades académica del postulante.

La finalidad de este trabajo no es desacreditar por completo a los programas de becas como potenciales herramientas para poner la educación superior al alcance de todos, es justamente lo contrario, entendemos que para poder mejorar el tino con el que se ponen en funcionamiento este tipo de programas y la manera en que funcionan los procesos de postulación es necesario realizar un diagnóstico que permita sopesar con justeza que se está haciendo bien y donde se está errando.

Efectivamente, hemos notado una distancia apreciable entre lo que se enuncia como la finalidad de estos programas y las maneras en que son efectivamente desplegados. Por ello, consideramos que para que las becas sean mecanismos que ayuden a soslayar las inequidades de la sociedad es importante que se pondere las condiciones socio ambientales del alumno que se postula para poner en perspectiva la datos objetivos de cada caso particular. En este sentido, tanto las entrevistas, las producciones escritas, e incluso las visitas a la casa de los postulantes pueden servir como herramientas eficaces para medir con mayor exactitud el valor de los logros que el postulante exhibe. Adicionalmente, los costos de admisión y matriculación que en algunos casos deben pagarse con anterioridad pueden ser una barrera para muchas familias imposible de franquear, es importante ofrecer mecanismos alternativos que permita sortear este tipo de desembolsos previos.

Finalmente, la existencia de diversos programas de becas que permitan segmentar la población de postulantes de acuerdo a sus condiciones socios ambientales es útil a fin de permitir procesos de selección más igualitarios. Ninguno de estos son aspectos *ex novo*, sino que los hemos reconocido en los programas que hemos observado, empero, no es en la generalidad de las becas que prima este tipo de dinámica igualitaria, sino todo lo contrario, se suelen descubrir procesos que no soslayan -y en muchos casos fortalecen- las desigualdades sociales que declaran superar.

Bibliografía

APPLE, M. (1979). "On analyzing curriculum", en *The Journal of Curriculum Theorizing*, Vol1, N1, pp. 10-27. Recuperado de <https://journal.jctonline.org/index.php/jct/article/view/374/pdf>

Anuario de estadísticas universitarias. (2010). Buenos Aires: Ministerio de Educación.

CATINO, M., FORNERIS, M. y TAVELA, D. (2019). *Nexos: La educación como sistema. Programa de articulación entre la universidad y la escuela secundaria*. CABA: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.

CONTRERAS DOMINGO, J. (1994). *Enseñanza, currículum y profesorado*. Madrid: Akal.

DE AMÉZOLA, G. (2008). *Esquizohistoria: La historia que se enseña en la escuela, la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

GIMENO SACRISTÁN, J. (2010). *Saberes e incertidumbre sobre el currículum*. Madrid: Morata.

PALAVECINO, D. (2018, 19 de octubre). Demandan mayor compromiso de las empresas con la educación para mejorar la formación de la fuerza laboral. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/empleos/demandan-mayor-compromiso-empresas-educacion-mejorar-formacion-nid2183306>

MARTINS, D. (2013, 5 de diciembre). Brasil la falta de mano de obra calificada perjudica la innovación. *El cronista*. Recuperado de <https://www.cronista.com/valor/-Brasil-la-falta-de-mano-de-obra-calificada-perjudica-la-innovacion-20131205-0098>

MCLEAN, R. y PAVLOVA, M. (2013). Vocationalization of secondary and higher education: pathways to the world of work. En Majumdar, S. (comp.), *Revisiting global trends in TVET. Reflections on theory and practice* (pp. 42-83). Bonn: UNESCO-UNEVOC.

Sitios Web

Universidad CAECE. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.caece.edu.ar

Pontificia Universidad Católica Argentina. (2019) Accedido: 25/01/2019 - www.uca.edu.ar

Universidad Argentina de la Empresa. (2019) Accedido: 25/01/2019 - www.uade.edu.ar

Universidad Argentina John F. Kennedy. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.kennedy.edu.ar

Universidad de Belgrano. (2019) Accedido: 26/01/2019 - www.ub.edu.ar

Universidad de Morón. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.unimoron.edu.ar

Universidad del Museo Social Argentina. (2019) Accedido: 25/01/2019 - www.umsa.edu.ar

Universidad del Salvador. (2019) Accedido: 01/02/2019 - www.salvador.edu.ar

Universidad Austral. (2019) Accedido: 01/02/2019 - www.austral.edu.ar

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. (2019) Accedido: 25/01/2019 - www.uces.edu.ar

Universidad de Palermo. (2019) Accedido: 26/01/2019 - www.palermo.edu.ar

Universidad de San Andrés. (2019) Accedido: 25/01/2019 - www.udesa.edu.ar

Universidad Maimónides. (2019) Accedido: 26/01/2019 - www.maimonides.edu.ar

Universidad Blás Pascal. (2019) Accedido: 01/02/2019 - www.ubp.edu.ar

Universidad Torcuato Di Tella. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.utdt.edu

Universidad Atlántida Argentina. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.atlantida.edu.ar

Universidad de Flores. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.uflo.edu.ar

Universidad Abierta Interamericana. (2019) Accedido: 25/01/2019 - www.uai.edu.ar

Universidad del CEMA. (2019) Accedido: 19/01/2019 - www.cema.edu.ar

Anexo

Cuadro N°2: Programas de becas Universitarias para estudiantes de secundaria

Nombre	CE	Carreras	%	AE	SD	Requisitos	Pr
CE: Contempla condiciones económicas - AE: Requiere de un aval escrito - SD: Requiere estar exento de sanciones disciplinarias - Pr: Promedio mínimo							
Universidad Austral							
Beca al Mérito		Todas	25-50%.	no	no	Alumnos de hasta 20 años. Se realiza entrevista personal.	8
	Si						
Beca Austral	Si	Todas	80%.	no	no	Alumnos de hasta 20 años. Se realiza entrevista personal.	7
Excelencia Académica	No	Todas	60%.	no	no	Alumnos de hasta 20 años. Se realiza entrevista personal.	9
Federal	No		20%.	no	no	Vivir a más de 120km	7
		Todas					

Nombre	CE	Carreras	%	AE	SD	Requisitos	Pr
Universidad Argentina de la Empresa							
Beca al Mérito	Si	Todas	100% y 50%	si	si	Hasta 21 años. Promedio de los 3 últimos años. Se pide nota avalando que no ha tenido sanciones disciplinarias, trayectoria escolar y rendimiento académico.	7
Futuros Ingenieros	No	Ingenierías	100% Cubre extras	si	si	5 mejores promedios de todo su colegio.	7
Mejores Estudiantes	No	Limitada	75% Cubre extras	si	si	Para residentes del Partido de la Costa, de Pinamar, de Villa Gesell, de General Madariaga	7
Colegios convenio	No	Todas	25%	si	si	El colegio debe postular a los alumnos	7
Universidad Católica Argentina							
PRIUNES	No	Todas	25% y 50%	si	si	Una nota del director del colegio, otra de un sacerdote, religioso o de "otra persona que pudiera dar fe de las cualidades morales del aspirante"	8
Universidad de San Andrés							
Beca San Andrés	Si	Todas	100%.	no	no	Solo se consideran los resultados del examen de ingreso y las cond. económicas familiares	-
Abanderado Nacional	Si	Todas	100%. Cubre extras, estipendio y aloja- miento	si	no	Solo se consideran los resultados del examen de ingreso y las cond. económicas familiares. Debe vivir a más de 50 km del Campus. Se pide una carta explicando las razones por las que debería ser beneficiario de la beca	-

Nombre	CE	Carreras	%	AE	SD	Requisitos	Pr
Beca al Mérito	No	Todas	20% No cubre extras	no	no	Se pide un ensayo donde se detallan logros y trayectoria en liderazgo, deportes, desempeño académico, innovación. Se pondera haber participado las competencias que organiza la univ. (Modelo de ONU, UdeSA CAMP, Competencia de Alegatos) y Premio AICE o Premio IB.	-
Examen Internacional	No	Todas	20%	no	no	360 puntos en el diploma AICE o 35 en el examen IB.	si
Mejor promedio	No	Todas	20%	no	no	Es para colegios con convenio. Se calcula el promedio de los últimos 4 años.	8
FACPCE	No	Contador Público	20%	si	no	Nota de presentación de profesional matriculado en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, y un ensayo que detalle "la trayectoria deportiva, participación social, desempeño artístico, rendimiento académico, creatividad, acciones comunitarias".	8
<p>Universidad Torcuato Di Tella</p> <p>Todas las becas son para alumnos menores de 19 años y requieren una entrevista personal</p>							
Abanderado Colegio Público	si	Todas	100%	si	no	Tres mejores promedios proveniente de colegio público.	si
Abanderado Colegio Privado	si	Todas	50%	si	no	Tres mejores promedios proveniente de colegio privado.	si
Beca Interior	si	Todas	50%	no	no	El postulante debe vivir a más de 100km de la universidad	7
Beca al Mérito	si	Todas	20%	no	no	Promedio se calcula tomando en cuenta los últimos 4 años de secundaria.	8
<p>Instituto Tecnológico de Buenos Aires</p> <p>Los postulantes deben aprobar 36 créditos anuales para renovar la beca</p>							
Beca Olimpíadas	si	Todas	100%	si	no	Medalla de Oro en las Olimpíadas Nacionales de Matemática, Física, Química, Informática, Biología o Medio Ambiente.	si

Nombre	CE	Carreras	%	AE	SD	Requisitos	Pr
Beca Abanderado	si	Todas	100%	si	no	Para abanderados de los colegios Nac. Buenos Aires, de Comercio C. Pellegrini, Ins. Libre de Segunda Enseñanza y la Esc. Agropecuaria FAC. CS. Veterinarias UBA.	si
Feria Nacional de Cs. y Tecnología	si	Todas	100%	si	no	1º Premio, Categoría Ingeniería y Tecnología, de la "Feria Nacional de Ciencia y Tecnología Juvenil".	si
Beca de Honor	No	Todas	100%	si	no	Alumnos de escuelas con subvención estatal que hayan obtenido el mejor promedio de su escuela.	si
Beca de Ayuda Económica	Si	Todas	100%-75% 50%-25%	si	no	Los estudiantes se comprometen a realizar tareas de apoyo a la universidad, asignadas por la Secretaría Académica.	-
UCAECE							
La beca no cubre el costo de la matrícula							
Mérito Académico	si	Todas	25-90%	no	si	Hasta 21 años. Se otorga una beca para residentes de Mar del Plata y otra para el resto del país.	9
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales							
Beca al Mérito	Si	Todas	Monto Variable	no	no	Se toman en cuenta antecedentes académicos. El alumno deberá matricularse antes de aplicar a la beca, afrontando los costos de dicho proceso.	si
Universidad de Belgrano							
Colegios con convenio	No	Todas	50%	si	si	El alumno debe ser elegido por el rector del colegio. Sólo aplica para colegios con convenio con la UB.	7
Universidad Blas Pascal							
Para renovar la beca se debe acreditar un promedio de 8 puntos, y cursar la carrera al ritmo establecido en el Plan de Estudios.							
Excelencia Académica	No	Todas	100%	si	si	Mejor promedio en los dos últimos años de secundaria. Se requiere una carta de recomendación del director y no poseer sanciones.	si

Nombre	CE	Carreras	%	AE	SD	Requisitos	Pr
Mérito académico	No	Todas	50%	si	si	Beca al 2º y 3º mejor promedio de la secundaria en los últimos 2 años.	si
Universidad Abierta Interamericana							
La beca no incluye matrícula ni derecho a exámenes.							
Beca al Mérito Académico	No	Todas, excepto odontología y medicina	100%	si	si	Los alumnos se eligen de colegios con convenio. El postulante debe tener el mejor promedio y la aplicación deberá ser gestionada por la institución escolar	si
Universidad del CEMA							
En todos los casos, se pide un escrito de una carilla de extensión donde el aplicante explique porqué se ha interesado en la carrera y optado por esta universidad. Adicionalmente se debe realizar una entrevista con el director de la titulación y abonar el costo de admisión (ARS 1500).							
Futuros Ingenieros	no	Ingenierías	50%-100%			100% para alumnos con 8 de promedio y 50% para alumnos con 7 de promedio que se postulen al primer año de la carrera.	8
Colegio de Ingeniero	no	Ingenierías	20%			Hijos o nietos de profesionales matriculados en Colegios de Ingenieros de la Argentina.	-
Ciudadano Global	no	Todas	25%			360 puntos ó más en el AICE Diploma o 35 puntos o más en el IB Diploma.	-
Beca al Mérito	no	Todas	20%			Alumnos que tengan promedio igual o mayor 8.	8
Igualdad de oportunidades	no	Todas	100%			Alumnos de colegios públicos, privados con alto subsidio estatal o alumnos becados de colegios privados.	8
Otto Krause	no	Todas	100%			Exclusiva para egresados de la escuela técnica N°1 Otto Krause	8
OMA	no	Todas	100%			100% para los tres primeros premios de las Olimpiadas Matemáticas Argentinas, 75% a quienes hayan obtenido mención y 50% a los finalistas de la etapa nacional.	-

Nombre	CE	Carreras	%	AE	SD	Requisitos	Pr
Modelo Nac. Unidas	no	RR. II., Abogacia, cs. políticas	50%-100%			100% para quienes hayan participado del Modelo de Naciones Unidas de la Haya y 50% para quienes hayan participado de la final nacional.	-
Debate y Acción	no	RR. II., Abogacia, cs. políticas	100%			Alumnos que acrediten haber participado de actividades organizadas por ADA, OAJNU, MINU, Asociación Conciencia, ANU-AR.	-
Responsabilidad Social	si	Todas	100%			Deben realizarse a través de Organizaciones o proyectos de la que tengan convenio con la UCEMA. Los postulantes deben cumplir con los "niveles de excelencia de la universidad"	8

Fuente: Elaboración propia

G. Tomás, O'Rourke

Profesor de Historia, UNLu; Estudiante de la Licenciatura en Historia, UNLu. Se desempeña como profesor en el nivel medio y estudiante-investigador en la Universidad Nacional de Luján. gtomas.orourke@gmail.com

